

Dame, Señor mío, conciencia para crecer y ser cada día mejor, que tu alimento divino sea la fuente que me impulse y me proyecte a hacerlo todo bien sembrando esperanzas a mi paso

Te doy gracias por todas las bendiciones que hoy me darás. Ayúdame a esforzarme sin desánimo y a ser la mejor versión de mí mismo. Te amo, Dios mío, confío en tu poder, que todo lo transforma, que consuela y renueva el espíritu victorioso en cada uno de nosotros a través de la Eucaristía. Amén.